

En este estudio se analiza el contenido del Libro de la Verdad de Enrique Suso (1295-1366), escrito como clarificación y defensa del Maestro Eckhart (1260-1328) y se ponen en paralelo ambos autores. Se presentan los grandes temas de la teología mística que comparten: el Misterio de Dios, tri-unidad, la creación y el retorno del ser humano a su Origen o, dicho de otro modo, el nacimiento de Dios en el fondo del alma. Para ello el ser humano ha de vivir desde el desprendimiento de todo y de sí mismo, y despojarse de toda imagen hasta llegar a ser transformado en la Imagen: el Hijo de Dios. Por último, se señalan también las peculiaridades de Suso, entre las que destaca el equilibrio de su planteamiento y su pedagogía.

ISBN 978-3-402-10289-3



9 783402 102893

Bara Bancel · Teología mística alemana

BGPhMA · NF 78

Silvia Bara Bancel

Teología mística alemana

Estudio comparativo del
«Libro de la Verdad» de Enrique Suso
y la obra del Maestro Eckhart

Beiträge zur Geschichte
der Philosophie und Theologie
des Mittelalters
Neue Folge · Band 78

 **Aschendorff**
Verlag



 **Aschendorff**
Verlag

Silvia Bara Bancel

TEOLOGÍA MÍSTICA ALEMANA

BEITRÄGE ZUR GESCHICHTE DER PHILOSOPHIE
UND THEOLOGIE DES MITTELALTERS

Texte und Untersuchungen

Begründet von Clemens Baeumker
Fortgeführt von Martin Grabmann, Michael Schmaus,
Ludwig Hödl und Wolfgang Kluxen

Im Auftrag der Görres-Gesellschaft
herausgegeben von Manfred Gerwing und Theo Kobusch

Neue Folge
Band 78

Gedruckt mit freundlicher Unterstützung
der Görres-Gesellschaft

© 2015 Aschendorff Verlag GmbH & Co. KG, Münster

Das Werk ist urheberrechtlich geschützt. Die dadurch begründeten Rechte, insbesondere die der Übersetzung, des Nachdrucks, der Entnahme von Abbildungen, der Funksendung, der Wiedergabe auf fotomechanischem oder ähnlichem Wege und der Speicherung in Datenverarbeitungsanlagen bleiben, auch bei nur auszugsweiser Verwertung, vorbehalten. Die Vergütungsansprüche des § 54 Abs. 2 UrhG, werden durch die Verwertungsgesellschaft Wort wahrgenommen.

Druck: Druckerei Hubert & Co. KG, Göttingen, 2015
Gedruckt auf säurefreiem, alterungsbeständigem Papier ♻

ISBN 978-3-402-10289-3

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1. Marco general	1
2. Estado de la investigación sobre Enrique Suso	4
3. Objetivos del estudio y metodología	10
4. Estructura de la investigación	15

I. VIDA Y OBRAS DE ENRIQUE SUSO EN SU CONTEXTO

1. VIDA Y CONTEXTO DE SUSO	22
1.1. Orígenes	23
1.2. Formación inicial en la Orden de Predicadores	25
1.3. El <i>studium generale</i> de Colonia	31
1.4. Predicación en Constanza	41
1.5. Convento de Ulm y fallecimiento	53
2. LÍNEAS DE FUERZA QUE CONFLUYEN EN SUSO	54
2.1. Utilización de la lengua vulgar	54
2.2. Cristocentrismo	55
2.3. Mística nupcial	56
2.4. Alberto Magno y la Escuela de Colonia	59
3. OBRAS DE SUSO	59
3.1. El <i>Exemplar</i>	61
3.2. El Libro que se llama Suso (<i>Vita</i>)	68
3.3. Libro de la Sabiduría eterna. <i>Horologium Sapientiae</i>	73
3.4. Libro de la Verdad	78
3.5. Libro de Cartas. Gran libro de cartas	85
3.6. Otras obras	88

4. LA RECEPCIÓN DE LAS OBRAS DE SUSO EN LA <i>DEVOTIO MODERNA</i> Y LA MÍSTICA ESPAÑOLA	89
--------------------------------------------------------------------------------------------------	----

II. «EINIKEIT». EL MISTERIO DE DIOS, UNIDAD Y TRINIDAD Análisis del *Libro de la Verdad* c.1 y c.2

1. DIOS EN EL MAESTRO ECKHART	101
1.1. Unidad. Primero, simple, indistinto, « <i>puritas essendi</i> »	103
1.2. Intelecto y Ser, por encima del ser de la criatura	111
1.3. Vida. Trinidad y Unidad	123
1.4. Deidad y Dios	132
1.5. « <i>Grunt</i> » (fondo), «desierto silencioso», «Dios desnudo»	136
1.6. Nada, sin nombre, inaprensible	138
2. DIOS EN ENRIQUE SUSO	145
2.1. Primero, Simplicidad, Nada.	145
<i>Libro de la Verdad</i> c.1	145
<i>Libro de la Verdad</i> c.5 y 6.	148
2.2. Intelecto, Verdad, Ser, Uno, Bien	151
<i>Libro de la Verdad</i> c.1	151
<i>Vita</i> c.50 y 51.	153
2.3. « <i>Grund</i> », « <i>abgrund</i> », Deidad y Dios (<i>Libro de la Verdad</i> c.2)	161
2.4. Trinidad y Unidad (<i>Libro de la Verdad</i> c.2)	166
3. SÍNTESIS CONCLUSIVA	177

III. «USBRUCH». EL ÉXODO DE LA UNIDAD A LO CREADO Análisis del *Libro de la Verdad* c.3

1. MORADA, SALIDA Y RETORNO CIRCULAR A LA UNIDAD	180
-----------------------------------------------------------	-----

2. SER ETERNO EN DIOS – SER CREADO. DIMANACIÓN . . .	189
2.1. Clarificaciones de la metafísica del Maestro Eckhart.	
Relación paradójica entre la Infinitud y lo creado	191
a. <i>La razón ideal de las cosas</i>	191
b. <i>Ser virtual y ser formal</i>	194
c. « <i>In quantum</i> »	195
d. <i>Analogía en Eckhart</i>	198
e. <i>Unidad y reciprocidad entre el que engendra</i> <i>y lo engendrado</i>	204
2.2. El punto de vista de Suso. Ser de las criaturas en Dios y ser creado	206
a. <i>El ser eterno increado. El ejemplar eterno</i>	206
b. <i>El ser creado</i>	213
c. <i>Cuerpo y alma. Hombre interior y exterior</i>	218
d. « <i>Algo simple</i> », la « <i>esencia del alma</i> »	226
e. <i>La imagen de Dios, «vernünftiges gemüte»</i>	231
f. <i>La fragilidad del ser humano y su salvación</i>	237
3. SÍNTESIS CONCLUSIVA	241

**IV. «DURCHBRUCH». EL RETORNO AL ORIGEN:
SER HIJOS EN CRISTO**

Análisis del Libro de la Verdad c.4 y c.6

1. LA BIENAVENTURANZA O COMUNIÓN CON DIOS COMO META Y PLENITUD DEL SER HUMANO	248
2. DE LA IMAGEN A LA FILIACIÓN. POR CRISTO, EL HIJO DE DIOS ENCARNADO	256
2.1. La encarnación en Juan Damasceno y Santo Tomás. El tras fondo patrístico de la interpretación de la encarnación	257
2.2. Filiación divina en el Maestro Eckhart	261
a. <i>El Hijo de Dios. De la generación eterna a la</i> <i>imagen en el ser creado</i>	261
b. <i>El misterio de la encarnación. Doble naturaleza</i> <i>en la persona de Cristo</i>	265
c. <i>Los hijos de Dios. Filiación real y analogía</i>	268

2.3. Filiación divina en Suso. Singularidad de Jesucristo y cristificación	279
a. <i>El Hijo de Dios</i>	279
b. <i>El misterio de la encarnación</i>	280
c. <i>Los hijos de Dios</i>	283
2.4. Defensa de Suso de la concepción eckhartiana de filiación	285
a. <i>El ser humano «cristiforme»</i>	286
b. <i>Las obras del ser humano «cristiforme»</i>	287
c. <i>«Todo» se nos ha dado</i>	290
d. La pura unidad	291
3. SÍNTESIS CONCLUSIVA	296

V. «GELAZSENHEIT». EL CAMINO HACIA DIOS
Análisis del Libro de la Verdad c.4 (continuación)

1. «REHTÚ GELAZSENHEIT». EL VERDADERO DESPRENDIMIENTO.	302
1.1. «Gelâzenheit» y «abegescheidenheit» en el Maestro Eckhart	303
a. <i>Los términos «lâzen», «gelâzen» y «gelâzenheit» (dejar, dejado, dejamiento)</i>	304
b. <i>La «abegescheidenheit» (desasimiento, ser separado) según Eckhart</i>	311
1.2. «Gelazsenheit» y «abgescheidenheit» en Enrique Suso	317
a. <i>La «gelazsenheit» según Suso</i>	317
Libro de la Verdad	317
Libro de la Sabiduría eterna y <i>Horologium</i>	321
<i>Vita</i>	327
Libro de Cartas, Gran libro de Cartas y Sermones	333
b. <i>La «abgescheidenheit» según Suso</i>	337
2. «ENTBILDEN» / «ÜBERBILDEN». DIALÉCTICA DE LA IMAGEN.	349
2.1. Dialéctica de la imagen en el Maestro Eckhart	349
2.2. Dialéctica de la imagen en Enrique Suso.	359
a. <i>Imagen en Suso</i>	361
b. <i>Jesucristo, «imagen suprema»</i>	369

c. «Des-imaginación», configuración con Cristo y transfiguración	375
Des-imaginados (<i>entbildet</i>)	375
Configurados con Cristo (<i>gebildet mit Cristo</i>)	379
Transfigurados (<i>überbildet</i>)	385
2.3. Etapas del itinerario espiritual en Suso	386
3. SÍNTESIS CONCLUSIVA	390

VI. «INNEMUNG». INMERSIÓN EN LA UNIDAD - TRINIDAD

Análisis del *Libro de la Verdad* c.5 y c.7

1. EL NACIMIENTO DEL HIJO EN EL ALMA SEGÚN EL MAESTRO ECKHART	394
1.1. ¿Dónde? En «el fondo del alma»	397
1.2. ¿Cómo tiene lugar? En la unidad de la naturaleza divina	400
1.3. ¿Cómo debe comportarse el ser humano? Sólo padecer (<i>leiden</i>)	403
1.4. El fruto del nacimiento. Verdadera unión, bienaventuranza	408
2. LA <i>UNIO MYSTICA</i> EN SUSO	412
2.1. «Inmersión» en Dios y bienaventuranza	412
2.2. Coincidencia de opuestos (« <i>zwei kontraria im eime</i> »)	416
2.3. El «dónde» (<i>wa</i>) o el término en que tiene lugar la unión. La Uni-Trinidad	419
2.4. La unión desde la perspectiva del ser humano	426
a. <i>En «el fondo»</i>	426
b. <i>Ser «uno en el Uno»</i>	427
c. <i>Las operaciones del ser humano unido a Dios</i>	433
El género de conocimiento. Inmediatez en el total desconocimiento	437
El género de libertad y de amor	441
d. <i>Comportamiento del ser humano «perdido» en Dios</i>	446
3. SÍNTESIS CONCLUSIVA	452

CONCLUSIONES

1. Recapitulación del proceso seguido en nuestro estudio	458
2. Relación entre el Maestro Eckhart y Enrique Suso	463
3. La ‘Teología mística’ del Maestro Eckhart compartida por Suso	464
a. <i>El Misterio de Dios</i>	465
b. <i>El éxodo de la Unidad a lo creado</i>	466
c. <i>El retorno al Origen: ser hijos en el Hijo, por el desasimiento y la «des-imaginación» hasta llegar a ser uno ‘con’ y ‘en’ el Uno</i>	469
4. Los acentos de Enrique Suso	471
a. <i>Clarificaciones de la doctrina eckhartiana</i>	472
b. <i>Peculiaridades susonianas</i>	473
5. Actualidad de la propuesta susoniana	476
ZUSAMMENFASSUNG	481
CRONOLOGÍA	490
SIGLAS Y ABBREVIATURAS	501
BIBLIOGRAFÍA COMPLETA	507
1. Fuentes primarias	507
a. <i>Obras de Enrique Suso</i>	507
Edición crítica.	507
Traducciones de la obra alemana completa - Exemplar	507
Traducciones del Libro de la Verdad y la Vita	507
Traducciones del Horologium.	508
b. <i>Obras del Maestro Eckhart</i>	508
Ediciones.	508
Traducciones de la obra latina	509
Traducciones de la obra alemana	509
c. <i>Otras fuentes primarias</i>	509
2. Diccionarios y obras de consulta	511
3. Literatura complementaria	512
4. Páginas web	526

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS.....	528
ÍNDICE DE AUTORES Y OBRAS.....	529
ÍNDICE DE OBRAS DEL MAESTRO ECKHART.....	533

INTRODUCCIÓN

1. MARCO GENERAL

El anhelo de una experiencia personal de apertura al Misterio, en sus formas más diversas, suscita en nuestros contemporáneos un interés creciente por la mística y por los místicos: aquellos hombres y mujeres que son testigos de que tal experiencia no sólo es posible sino que, además, es fuente de felicidad y de plenitud. Mientras algunos se vuelven hacia Oriente, otros miran con nuevos ojos a los grandes maestros de la tradición cristiana, entre los que se encuentra el Maestro Eckhart (ca. 1260-1328), dominico alemán que dio lugar a toda una escuela teológica y espiritual. La mayoría de expertos de lengua alemana, entre los que destaca Alois Haas, se refiere a ella como «mística alemana», por el idioma en el que se expresa mayoritariamente, el alto alemán medio; por su parte, los autores y autoras francófonos prefieren la denominación «mística renana», atendiendo a su localización geográfica en torno al Rin; mientras que la llamada «Escuela de Bochum», encabezada por Kurt Flasch y que propone estudiar a Eckhart desde una perspectiva puramente filosófica, se decanta por nombrarla «Escuela dominicana alemana de los siglos XIII-XIV»¹.

Dentro de ella, una de las figuras destacadas es el autor que vamos a estudiar, Heinrich Seuse, o en castellano, Enrique Suso o Susón (ca. 1295-1366). Aunque menos conocido que los también miembros de la Orden de Predicadores, Eckhart y Tauler (ca. 1300-1361), el estudio de Suso es de gran interés tanto por el equilibrio de su síntesis teológica y espiritual como por su fuerza narrativa y su interpretación de Eckhart, su maestro, que, nacido en la región de Turingia, falleció en medio de un proceso inquisitorial que ponía en cuestión varias de sus afirmaciones. Sin embargo, su persona nunca fue cuestionada, ya que el dominico turingio no pretendió situarse en contra de la Iglesia: reconoció que podía equivocarse, pero no ser un hereje, pues lo primero depende del intelecto y lo segundo, de la voluntad². Sus pa-

¹ Cf. Kurt FLASCH, *Meister Eckhart. Versuch, ihn aus dem mystischen Strom zu retten*, en Peter KOSŁOWSKI (ed.), *Gnosis und Mystik in der Geschichte der Philosophie*, Artemis Verlag, Zürich 1988, 94–110.

² La Bula *In agro dominico*, publicada tras la muerte de Eckhart el 27 de marzo de 1327, señala 15 afirmaciones eckhartianas como heréticas y considera otras 11 «malsonantes» y «sospechosas de herejía», pero indica también que «el mencionado Eckhart al final de su vida, profesando la fe católica, revocó y también condenó *en cuanto a su sentido* los mencionados veintiséis artículos [...] que pueden engendrar

labras son las que, por su radicalidad y fuerza, pueden sobrecoger y desconcertar pero, al mismo tiempo, siguen ejerciendo una enorme fascinación en nuestros días. Esta complejidad del sistema eckhartiano y su gusto por las paradojas han dado lugar a las más diversas interpretaciones, tanto en su época como en la actualidad³. A nuestro juicio, una de las más significativas y acertadas es la de su discípulo más directo, Suso, que realizó sus estudios filosóficos y teológicos con él en Colonia, y seguramente también coincidió con él en Estrasburgo.

Precisamente en su *Librillo* o *Libro de la Verdad* (*Daz bûchli der warheit*)⁴, Suso se presenta a sí mismo como el recto intérprete de la doctrina eckhartiana. Como ha mostrado Sturlese⁵, esta obra tendría la intención de clarificar ciertas afirmaciones de Eckhart; por un lado, Suso refuta veladamente que sean heréticas argumentando a la luz de la Escritura y de los Maestros, sobre todo de Dionisio Areopagita⁶, que

en la mente de los fieles un sentido herético o erróneo» (DH 980). El Capítulo General de 1980 de la Orden dominicana constituyó una comisión para trabajar en la rehabilitación de la memoria del Maestro Eckhart, presidida por Heinrich Stirnimann, cuyos trabajos culminaron en la publicación, en 1992, de la obra: Heinrich STIRNIMANN – Ruedi IMBACH (ed.), *Eckardus Theutonicus, homo doctus et sanctus. Nachweise und Berichte zum Prozeß gegen Meister Eckhart* (Dokimion 11), Univ. Verl., Freiburg/Schweiz 1992. Cf. asimismo Georg STEER, *Der Aufbruch Meister Eckharts ins 21. Jahrhundert*: ThRv 106 (2010) 89-100.

- ³ Desde perspectivas parciales se ha visto a Eckhart como víctima de la Iglesia católica y precursor de la Reforma protestante, como padre del idealismo alemán, como apóstol de la pura raza germánica (Rosenberg), como ideólogo de una «mística de izquierdas» o como un adepto anónimo del budismo zen... Cf. Alois M. HAAS, *Rhénane (Mystique)*: DSp 13 (1988) 513.
- ⁴ La traducción literal del vocablo *bûchli* es el diminutivo castellano «librillo» o «librito». El empleo de diminutivos es muy frecuente en el dialecto alemánico empleado por Suso. Sin embargo, nuestro autor no siempre designa sus obras con el diminutivo, sino que también se refiere a ellas como «libro» (*bûch*): «este libro» (*diss bûch*), «un libro» (*ein bûch*), «el primer» o «tercer libro» (*daz drît bûch*). Hemos preferido traducir las obras alemanas susonianas como «Libros» y no como «Libritos», siguiendo las indicaciones de Loris Sturlese. Además del *Libro de la Verdad*, abreviado como Bdw, tenemos el *Libro de la Sabiduría eterna* (*Daz bûchli der ewigen wisheit*, BdeW), el *Libro de cartas* (*Daz briefbûchli*, Bfb) y el *Libro que se llama 'Suso'* (*Daz bûch, daz da haisset der Suse*), la *Vita*.
- ⁵ Cf. su introducción en la edición de la obra susoniana: Loris STURLESE – Rüdiger BLUMRICH (ed.), HEINRICH SEUSE, *Das Buch der Wahrheit. Mittelhochdeutsch-Deutsch* (Philosophische Bibliothek 458), Meiner, Hamburg 1993, IX-LXIII. (Texto reimpreso en Loris STURLESE, 'HOMO DIVINUS': *Philosophische Projekte in Deutschland zwischen Meister Eckhart und Heinrich Seuse*, Kohlhammer, Stuttgart 2007, 199-230).
- ⁶ Optamos por esta designación para denominar al autor de los tratados y cartas que figuran bajo su nombre, escritos entre 476 y 528 en Antioquía, a pesar de que se trata de una figura literaria y no del discípulo de San Pablo; seguimos a la gran experta Beate Regina SUCHLA, *Dionysius Areopagita, Leben, Werk, Wirkung*, Herder,

entonces gozaba de enorme valoración; por otro lado, se distancia de los excesos de la herejía del Libre Espíritu, cuya interpretación errónea del Maestro turingio rebate.

Suso no pretende hacer una reflexión filosófica o teológica al margen de la experiencia de fe, ni quedarse en estériles discusiones de escuela, sino anunciar aquello que conduce al encuentro con el Dios vivo. Teología y espiritualidad van de la mano en él y en los demás místicos alemanes, que además de teólogos, profesores o «maestros de Escuela» (*lesemeister*) son Predicadores e intentan ser «maestros de vida» (*lebemeister*)⁷. Por ello, en su obra se conjugan una enorme capacidad expresiva y lírica con un saber filosófico y teológico. Se sirve de diversos géneros literarios (diálogos, expresiones poéticas, relatos autobiográficos, comentarios parenéticos, explicaciones teológicas, cartas, sermones...) y no duda en recurrir a todo el universo simbólico del amor cortés o a las paradojas y antítesis de la teología negativa dionisiana. En ocasiones parece emplear también un lenguaje «disfrazado», propio de los grupos subordinados o excluidos, lleno de narraciones alegóricas que aluden a la situación política y eclesial de su tiempo⁸. A la vez utiliza numerosas comparaciones e imágenes para hablar de aquello que está por encima del intelecto humano, para traducir «aquello que es sin imagen» (*bildlos gebilden*), con la intención de «desalojar la imagen por medio de imágenes» (*bild mit bilden us tribe*)⁹.

Freiburg im Breisgau 2008. Sin embargo, no citaremos a Dionisio según la edición crítica preparada por Suchla, sino la versión latina, empleada por Eckhart y Suso. Cf. *Dionysiaca. Recueil donnant l'ensemble des traductions latines des ouvrages attribués au Denys de l'Aréopage*, 2 vol., Desclée, Bruges 1937 (en adelante, *Dionysiaca*, volumen en números romanos y página).

⁷ Un dicho atribuido al Maestro Eckhart, pero cuya autenticidad no es segura, sostiene lo siguiente: «Lo dice el Maestro Eckhart: más valdría un maestro de vida que mil maestros de escuela». (*«Ez spricht meister Eckhehart: wêger wêre ein lebemeister denne tûsent lesemeister»*). Pfeiffer, 599:19-20 (Traducción castellana en Amador VEGA, *Maestro Eckhart. El fruto de la nada y otros escritos*, Siruela, Madrid 2001, 145; en adelante: Vega y página). Citaremos siempre en castellano, transcribiendo también el texto original. Indicaremos la fuente y entre paréntesis la versión española, si la hubiera. En caso contrario, las traducciones son nuestras.

⁸ Cf. James C. SCOTT, *Domination and the Art of Resistance. Hidden Transcripts*, Yale University Press, New Haven 1992. En su obra latina, el *Horologium Sapientiae*, Suso presenta de manera velada una crítica a la institución universitaria y a la situación eclesial de su tiempo.

⁹ Para citar la obra alemana de Suso, emplearemos la edición crítica: Karl BIHLMAYER (ed.), *Heinrich Seuse. Deutsche Schriften*, Kohlhammer, Stuttgart 1907, mencionando la abreviatura del libro (*Vita*, Bdw, Bdew, Bfb), el capítulo, la página y las líneas. (Nuestras abreviaturas se han establecido teniendo en cuenta que en alto alemán

En su planteamiento teológico, que analizaremos en profundidad, muestra el mismo anhelo que Eckhart de una unión inmediata con Dios y sigue básicamente el esquema eckhartiano de «deificación» por la gracia, fuente de felicidad y plenitud del ser humano. Sin embargo presenta también sus peculiaridades, que iremos señalando a lo largo del trabajo.

2. ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE ENRIQUE SUSO

La enorme difusión de las obras de Suso en los años posteriores a su fallecimiento –su *Libro de la Sabiduría eterna* fue el libro espiritual más copiado en la Baja Edad Media, antes de la llegada de la *Imitación de Cristo*, que presenta a su vez gran influencia susoniana–, contrasta con el olvido en el que caerá después. Resurge el interés hacia sus escritos con los estudios sobre el Maestro Eckhart de mediados del siglo XIX. Redescubierto en 1857 gracias a la edición de los textos alemanes realizada por Pfeiffer¹⁰ –en la cual se incluían numerosos textos apócrifos–, el establecimiento de la edición crítica de la obra eckhartiana está siendo fundamental para la correcta comprensión de su pensamiento. Iniciada en 1936 bajo la dirección de Joseph Koch para la obra latina y de Joseph Quint para la alemana, dicha edición aún no se ha completado¹¹. La investigación sigue dando sus frutos: en 2003 se publicó la primera parte del cuarto volumen de sermones alemanes a cargo de Georg Steer y, en 2007, bajo la dirección de Loris Sturlese, la edición crítica de todos los documentos y actas del proceso contra Eckhart.

Cabe resaltar que los trabajos de investigación realizados en el siglo XIX estaban marcados por una serie de prejuicios: Carl Schmidt (1840), por ejemplo, consideraba que Eckhart era el líder de los begardos panteístas y un verdadero representante del panteísmo medieval, valoración que extendía a sus discípulos. Otros autores, como Wilhelm Preger (1874), subrayaban el distanciamiento de los místicos alemanes con respecto a la autoridad eclesial y les consideraban precursores directos de la reforma protestante, opinión que influyó tam-

medio los sustantivos no llevan mayúsculas). En este caso, cf. *Vita* c.53, 191:4-12.

¹⁰ FRANZ PFEIFFER (ed.), *Deutsche Mystiker des vierzehnten Jahrhunderts*, t.2. *Meister Eckhart, Predigten und Traktaten*, Göschen, Leipzig 1857 (reimpresión: Scientia Verlag, Aalen 1962). Primera edición de la obra en alto alemán medio de Eckhart. (Citado en adelante como Pfeiffer, página y línea).

¹¹ MEISTER ECKHART, *Die deutschen und lateinischen Werke. Die deutschen Werke*, 5 vol., ed. de Joseph QUINT – Georg STEER; *Die lateinischen Werke*, 5. vol., ed. de Joseph KOCH et al., Kohlhammer, Stuttgart 1936-2007. (Citados en adelante como DW o LW, tomo en números romanos, página y líneas).

bién en los teólogos católicos contemporáneos, como Heinrich Denzinger (1856-1857)¹².

Los estudios sistemáticos del dominico Heinrich Seuse Denifle (1874) a partir de nuevos textos latinos descubiertos por él mismo, los cuales fue editando, se esforzaron en mostrar que ambas acusaciones eran incorrectas¹³. A juicio de Denifle, para entender adecuadamente la escuela mística alemana se ha de tener en cuenta su horizonte – el anhelo de una unión con Dios– y también la globalidad de sus textos; sus miembros no fueron panteístas ni reformadores, sino místicos que buscaban armonizar su experiencia con la enseñanza de la Iglesia. La edición y traducción de las obras de Suso por Denifle supuso también un gran impulso para el estudio de este discípulo de Eckhart¹⁴, y permitió el establecimiento de la edición crítica de su obra alemana, realizada en 1907 por Karl Bihlmeyer¹⁵. Sin embargo, la imagen susoniana presentada por Bihlmeyer como un «hombre de corazón» (*Mann des Gemütes*) lleno de «sentimentalismo», «con una ternura desbordante y un pensamiento y unos sentidos inclinados hacia lírica», (imagen que otros han prolongado), no ha favorecido que se le prestara atención como teólogo o filósofo¹⁶. En este contexto, la oscuridad de algunos fragmentos del *Libro de la Verdad*, «el más difícil de los escritos de los místicos alemanes» según Denifle¹⁷, era interpretada como una muestra de inmadurez o de «cierta inexperiencia de juventud»¹⁸.

¹² Cf., la visión panorámica que sobre la investigación susoniana que en parte seguimos aquí: Peter ULRICH, 'Imitatio et configuratio'. *Die 'philosophia spiritualis' Heinrich Seuses als Theologie der Nachfolge des Christus 'passus'*, Pustet, Regensburg 1995, 17-31.

¹³ Cf. Heinrich S. DENIFLE, *Die deutschen Mystiker des 14 Jahrhunderts. Beitrag zur Deutung ihrer Lehre. Aus dem historischen Nachlaß herausgegeben von O. Spiess*, Paulusverlag, Freiburg Schw. 1951, 1-29. (Este libro es una nueva edición del texto de 1874 del mismo autor: *Die deutschen Mystiker des 14. Jahrhunderts gegenüber den neueren Darstellungen derselben*).

¹⁴ Heinrich Seuse DENIFLE (ed.), *Die deutschen Schriften des seligen Heinrich Seuse aus dem Predigerorden*, I. Band, Hüttler, München 1880. Esta edición es más segura y crítica que la primera edición moderna de la obra susoniana, a cargo de Diepenbrock en 1825.

¹⁵ Cf. *supra* nota 9.

¹⁶ Cf. BIHLMAYER (ed.), *Heinrich Seuse. Deutsche Schriften*, 142*. En un artículo de 1933 habla incluso de su «amable inocencia, su infantilismo sin fingimiento, y su humildad» («*seine holde Naivität, seine ungesuchte Kindlichkeit und seine Demut*»). Cf. Karl BIHLMAYER, *Die Selbstbiographie in der deutschen Mystik des Mittelalters*: Theologische Quartalschrift 114 (1933) 536. Citado en STURLESE (ed.), *Heinrich Seuse. Das Buch der Wahrheit*, XI, nota 10.

¹⁷ Cf. DENIFLE (ed.), *Die deutschen Schriften des seligen Heinrich Seuse*, XXV.

¹⁸ Cf. Jeanne ANCELET-HUSTACHE, *Bienheureux Henri Suso. Œuvres complètes*, Seuil, Paris 1977, 22. (Esta edición completa su anterior libro: *Le Bienheureux Henri Suso*, Aubier, Paris 1943).

Exceptuando el libro de Joseph Buhlmann¹⁹, que aborda su mística cristológica, y el estudio de Jules A. Bizet²⁰, que enmarca a Suso en un contexto teológico y filosófico de «declive de la escolástica», no es sino en la segunda mitad del siglo XX cuando nuestro autor vuelve a centrar la atención de los investigadores, más allá de los aspectos literarios de su obra. En el año 1966, con ocasión del sexto centenario de su fallecimiento, se publica un libro que presenta nuevas perspectivas en la investigación, en particular la que abre Herma Piesch en torno a la relación del *Libro de la Verdad* con el pensamiento de Eckhart²¹. Según ella, en esta obra Suso ofrece «consciente» y «voluntariamente» la enseñanza eckhartiana acerca de la unión mística transformante: sin pretender «copiar» a su Maestro y repetir sus palabras, busca presentarlas de manera «fidel» y comprensible²².

Asimismo, en este periodo destacan las obras de una de las máximas autoridades sobre la mística alemana y europea, el germanista Alois Haas, que desde 1971 ha estudiado de manera complejiva a los místicos alemanes, subrayando que «sólo un acercamiento interpretativo sintético, que tenga en cuenta la complejidad del talento de Suso en el campo literario y retórico, así como sus capacidades emotivas y cognitivas puede aproximarse [adecuadamente] a su obra»²³.

En la década de los 80, la aportación de los estudios filosóficos sobre la especificidad de la «la escuela dominicana de Colonia» iniciada por Alberto Magno, ha permitido situar mejor a nuestro autor en su contexto intelectual. En 1985, Ruedi Imbach puso de manifiesto el in-

¹⁹ Joseph BUHLMANN, *Christuslehre und Christusbisotik des Heinrich Seuse*, Joseph Stocker, Luzern 1942.

²⁰ Jules A. BIZET, *Le mystique allemand Henri Suso et le déclin de la scolastique*, Aubier, Paris 1947.

²¹ Herma PIESCH, *Seuses 'Büchlein der Wahrheit' und Meister Eckhart*, en Ephrem FILTHAUT (ed.), *Heinrich Seuse. Studien zum 600. Todestag, 1366-1966*, Albertus Magnus Verlag, Köln 1966, 91-133.

²² Son interesantes las palabras conclusivas de la autora, que transcribimos: «Dennoch wäre es ganz verfehlt, im BdW einfach eine Art schülerhaft unselbständiger Kopie des VeM sehen zu wollen. [...] Er wollte es vielmehr sein, d.h. er wollte eine möglichst getreue Wiedergabe der Lehre Eckharts von der „Umgestaltenden Vereinigung“ bieten!». Cf. ID., 131.

²³ Alois M. HAAS, *Kunst rechter Gelassenheit: Themen und Schwerpunkte von Heinrich Seuse Mystik*, Lang, Bern – Frankfurt a. M [et al.] 1996, 9 «Nur ein syntetisches Interpretationsvorgehen, das der komplexen Begabung Seuses hinsichtlich ihrer literarisch-rethorischen wie emotionalen und kognitiven Fähigkeiten Rechnung trägt, vermag sich seinem Werk anzunähern». Además del libro precedente, Haas estudia específicamente a Suso en: 'Nim din selbes war'. *Studien zur lehre von der Selbsterkenntnis bei Meister Eckhart, Johannes Tauler und Heinrich Seuse*, Universitätsverlag, Freiburg/Schweiz 1971, 154-208; y en *Heinrich Seuses posthume Variante christlicher Selbsterkenntnis: Sein literarisches Vermächtnis* aus Ulm: Heinrich-Seuse-Jahrbuch 3 (2010) 7-47.

terezante papel de Suso en la historia de la filosofía pues, además de ser un exponente de la escuela dominicana alemana, es testigo de la confrontación interna de tal escuela, entre el neoplatónico Dietrich de Freiberg y los alemanes tomistas; Suso la resolverá con su personal *theologia mystica*, que incluye el seguimiento de la pasión de Cristo para llegar a la unión con Dios. Según Imbach, la propuesta susoniana supone «otro camino», una vuelta al estado original de la espiritualidad dominicana²⁴. Por su parte, en 1988 el norteamericano Frank Tobin retoma de manera somera pero atinada la comparación del *Libro de la Verdad* con el Maestro Eckhart²⁵.

Profundizando en los resultados de esta línea de trabajo, la investigación de los años 90 se ha centrado en la situación de Suso en la Escuela alemana, su mayor o menor asunción del tomismo, sus raíces eckhartianas y los aspectos novedosos de su *spiritualis philosophia* –expresión propia de nuestro autor²⁶. Muestra de ello son las jornadas de Eichstätt de 1991²⁷, que reunieron a los principales expertos del momento, con perspectivas diversas: el análisis histórico de la situación de la Orden dominicana en su tiempo, a cargo del dominico Walter Senner; la huella de la enseñanza eckhartiana en las obras de Suso, examinada por Loris Sturlese, Rüdiger Blumrich, Ruedi Imbach o Georg Steer; así como aspectos teológicos del pensamiento susoniano, su cristocentrismo (Philip Kaiser), el significado del sufrimiento en su *philosophia spiritualis* (Peter Ulrich²⁸) o su «saber místico» (Markus Enders)²⁹.

²⁴ Ruedi IMBACH, *Die deutsche Dominikanerschule. Drei Modelle einer «Theologia mystica»*, en Margot SCHMIDT (ed.), *Grundfragen christlicher Mystik. Wissenschaftliche Studententagung «Theologia mystica» in Weingarten vom 7.-10. November 1985*, Frommann – Holzboog, Stuttgart-Bad Cannstatt 1987, 157-172.

²⁵ Frank TOBIN, *Coming to terms with Meister Eckhart: Suso's 'Büchlein der Wahrheit'*, en Francis G. GENTRY (ed.), *'Semper idem et novus': Festschrift für Frank Banta*, Kümmerle-verlag, Göttingen 1988, 321-344. Este autor tradujo también la obra susoniana al inglés: HENRY SUSO, *The Exemplar with two German Sermons* (The Classics of Western Spirituality), Paulist Press, New York 1989.

²⁶ Para citar la obra latina susoniana, seguiremos la edición crítica a cargo de Pius KÜNZLE (ed.), *Heinrich Seuses Horologium Sapientiae. Erste Kritische Ausgabe unter Benützung der Vorarbeiten von D. Planzer OP* (Spicilegium Friburgense 23), Universitätsverlag, Freiburg/Schweiz 1977; indicando la abreviatura *Hor.*, el libro en números romanos, capítulo, página y líneas. En este caso, cf. *Hor.* I c.9, 453:5-6.

²⁷ Rüdiger BLUMRICH – Philip KAISER (ed.), *Heinrich Seuses Philosophia spiritualis: Quellen, Konzept, Formen und Rezeption*, Reichert Verlag, Wiesbaden 1994.

²⁸ Este autor publicó al año siguiente su interesante tesis doctoral, Peter ULRICH, *'Imitatio et configuratio': die philosophia spiritualis Heinrich Seuses als Theologie der Nachfolge des Christus passus*, Pustet, Regensburg 1995.

²⁹ La aportación a las jornadas fue una síntesis de la tesis doctoral de este autor, que

Un instrumento importante para los investigadores ha sido la publicación, en 1993, de la edición bilingüe del *Libro de la Verdad*, en alto alemán medio y en alemán moderno, realizada por Loris Sturlese y Rüdiger Blumrich, en la que se indican las referencias implícitas o explícitas de Suso a otros autores, como Eckhart. La edición crítica de la obra de Suso, a cargo de Bihlmeyer, también indicaba numerosos paralelos con diversos autores y con Eckhart, pero lo hacía según la edición de Pfeiffer (1857), y desde entonces la investigación eckhartiana se ha desarrollado enormemente.

Por su parte, en 1987 Daniela Kuhlmann había vuelto a trabajar sobre los manuscritos del *Libro de la Verdad* y presentado una edición sinóptica de la versión más antigua recogida por Bihlmeyer junto con la versión que denomina «Vulgata», y que aparece en la primera edición impresa, pero no aportaba novedades en cuanto al sustrato eckhartiano o al contenido del *Libro de la Verdad*³⁰.

Volviendo a Sturlese, en su introducción –que amplía lo que ya había apuntado en Eichstätt–, invita a liberar a Suso de ciertas imágenes que han empañado su hondura intelectual y propone estudiar el *Libro de la Verdad* desde una perspectiva puramente racional³¹. Propone precisamente designarlo como «libro» (*Buch*) y no «librito» (*Büchlein*) – designación que hemos asumido aquí– pues, según él, el vocablo alto alemán medio *büchli* pretende expresar el término latino *opusculum*, sin la connotación negativa propia del diminutivo en las lenguas modernas. Sturlese subraya la gran formación de nuestro autor y el trasfondo filosófico de toda la obra. A pesar de que Suso critique las disputas de la teología escolástica de su tiempo, no significa que rechace la razón (*vernunftikeit*), sino el mal uso de ella y, aunque no la considere con el mismo optimismo que Alberto Magno, Dietrich de Freiberg o el mismo Eckhart, sigue apreciándola enormemente y utilizando esta noción en sentido eckhartiano.

Los análisis comparativos de Sturlese con otras obras son muy interesantes y ponen de manifiesto la estrategia susoniana: se sirve de textos de autores de autoridad renombrada e intercala otros de Eckhart, para mostrar que las afirmaciones controvertidas de éste no se separan de aquellos, y defender así su ortodoxia. Sin embargo, las conclusiones de Sturlese parecen excesivamente sesgadas por su de-

analiza con acierto y hondura cada una de las obras alemanas de Suso desde una perspectiva filosófica y con una atención especial a su trasfondo neoplatónico. Cf. Markus ENDERS, *Das Mystische Wissen bei Heinrich Seuse*, Schöningh, Paderborn 1993.

³⁰ Cf. Daniela KUHLMANN, *Heinrich Seuses 'Buch der Wahrheit'. Studien zur Textgeschichte*, (Tesis doctoral de la Julius-Maximilians Universität sin publicar), Würzburg, 1987.

³¹ Cf. *supra* nota 5.

seo de mostrar que el *Libro de la Verdad* es un tratado filosófico. Por ello, elude toda referencia a la unión mística, hasta el punto que, en su introducción, no comenta el capítulo más largo de esta obra susoniana, el quinto según la edición de Bihlmeyer, dedicado a dicha cuestión³².

Por otro lado, Enrique Suso ha sido estudiado también en el marco de obras generales sobre la mística occidental y la mística renana, como las de los franceses Louis Cagnet (1968)³³ y Alain de Libera (1996 y 1997)³⁴; la *Historia de la mística occidental (Geschichte der abendländischen Mystik)* del eminente germanista Kurt Ruh (1990-1996)³⁵; y en el colosal proyecto de Bernard McGinn, *La presencia de Dios. Una historia de la mística occidental cristiana (The Presence of God. A History of Western Christian Mysticism)*, con seis volúmenes proyectados (1991-), el cuarto de los cuales se dedica a la mística de la Alemania medieval: *The Harvest of Mysticism in Medieval Germany* (2005). En su presentación de Suso, McGinn recapitula el estado de la investigación y presenta una acertada visión de conjunto. Considera que nuestro autor es «ejemplar» en su intento de síntesis de diversos aspectos del misticismo bajomedieval alemán: la «filosofía espiritual» (*philosophia spiritualis*) o búsqueda de sabiduría de los monjes del desierto, recibida en primer lugar a través de la tradición monástica y transmitida después por la tradición dominicana, en la que «práctica y especulación, acción y contemplación» están íntimamente unidas; la imitación de la pasión de Cristo; el recurso a imágenes del amor cortés para describir el amor del alma hacia Dios; y finalmente, «la mística del fondo» (*the mysticism of the ground*) propia del Maestro Eckhart. Pero según Mc-

³² Además, Sturlese propone una numeración distinta de los capítulos que la que aparece en la edición crítica de Bihlmeyer; el prólogo pasa a ser su primer capítulo. Sin embargo, únicamente dos de los manuscritos del *Libro de la Verdad*, la edición impresa, realizada por Anton Sorg en Augsburg, en 1482, y su posterior traducción latina por Surio presentan tal numeración. Aquí hemos optado por mantener la numeración de la edición crítica de Bihlmeyer, ya que es la que presentan la mayoría de los manuscritos y, en concreto, el más antiguo, el ms. 2929 de la Biblioteca de Estrasburgo.

³³ Louis CAGNET, *Introduction aux mystiques rhénoflamands*, Desclée, Tournai – Paris 1968, 148-195.

³⁴ Una de las pocas obras sobre mística renana traducidas al castellano: Alain de LIBERA, *Eckhart, Suso, Tauler y la divinización del hombre*, Olañeta, Madrid 1999, 46-57 (original francés: *Eckhart, Suso, Tauler ou la divinisation de l'homme*, Bayard, Paris 1996); *Maître Eckhart et la mystique rhénane*, Cerf, Paris 1999, 91-112.

³⁵ Nuestro autor es presentado en su tercer volumen, dedicado a la mística de la Orden de Predicadores: Kurt RUH, *Geschichte der abendländischen Mystik* t.3. *Die Mystik des deutschen Predigerordens und ihre Grundlegung durch die Hochscholastik*, Beck, München 1996, 415-475.

Ginn, no siempre es fácil captar la relación de todos estos elementos entre sí³⁶.

Suso ha sido abordado también desde otras perspectivas. Por ejemplo, el especialista en Historia del Arte, Jeffrey Hamburger, se ha centrado en las ilustraciones del *Exemplary* en su utilización de imágenes con una finalidad pastoral³⁷. Por otro lado, la originalidad de la obra susoniana, que en muchos momentos adopta intereses y formas de expresión característicos de la mística femenina y que se dirige a Dios como Sabiduría, está empezando a ser analizada desde una perspectiva feminista³⁸.

Por último, cabe mencionar la reciente y sugerente propuesta de Christine Büchner, de gran ayuda para entender al Maestro Eckhart – cuyo acercamiento a la realidad es dialéctico y multidimensional, dando lugar, según esta autora, a una «metafísica de la relación» (*Beziehungsmetaphysik*)–, así como para abordar la relación entre Suso y su maestro³⁹.

3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO Y METODOLOGÍA

Los diversos estudios y las investigaciones más recientes han subrayado que, además de su dimensión didáctica y espiritual o sus dotes literarias, la síntesis teológica susoniana es de gran interés. Han mostrado, por un lado, el valor del *Libro de la Verdad* como texto filosófico y teológico, en el que Suso emprende una defensa valiente del Maestro Eckhart y, por otro lado, han señalado las peculiaridades susonianas, que van más allá de la mera reproducción de las palabras de su maestro, y dan relevancia a otros aspectos teológicos, como el valor de la singularidad de Jesucristo o la contemplación de su pasión.

³⁶ Bernard MCGINN, *The Harvest of Mysticism in Medieval Germany (1300-1500)* (*The Presence of God: A History of Western Christian Mysticism IV*), Herder and Herder, New York 2005, 195-239 y 569-584 (las notas); aquí: 196.

³⁷ Cf., su trabajo más interesante para lo que nos ocupa, Jeffrey HAMBURGER, *Medieval Self-Fashioning. Authorship, Authority, and Autobiography in Seuse's 'Exemplar'*, en Kent EMERY – Joseph P. WAWRYKOW (ed.), *Christ Among the Medieval Dominicans. Representations of Christ in the Texts and Images of the Order of Preachers*, University of Notre Dame Press, Notre Dame Ind. 1998, 430-461.

³⁸ Cf. Barbara NEWMAN, *Henry Suso and the Medieval Devotion to Christ the Goddess: Spiritus 2* (2002) 1-14; Theresia HEIMERL, *Frauenmystik – Männermystik? Gemeinsamkeiten und Unterschiede in der Darstellung von Gottes- und Menschenbild bei Meister Eckhart, Heinrich Seuse, Marguerite Porete und Mechthild von Magdeburg*, Lit, Münster 2002.

³⁹ Christine BÜCHNER, *Die Transformation des Einheitsdenkens Meister Eckharts bei Heinrich Seuse und Johannes Tauler* (Meister-Eckhart-Jahrbuch Beihefte 1), Kohlhammer, Stuttgart 2007, 42-75.

Precisamente la diversidad de elementos presentes en sus escritos ha hecho perder de vista la articulación de conjunto, en la cual radica, a nuestro juicio, la riqueza y originalidad del pensamiento susoniano. Así por ejemplo, Alain de Libera concluye su presentación del dominico con una afirmación que no compartimos:

«Para expresar lo que separa a Eckhart y Suso [...] existen ahí dos modelos de teología: el uno centrado en la deificación, el otro en la Pasión. [...] Y es que la deificación no es el verdadero objetivo de su teología, sino más bien la imitación de Jesucristo»⁴⁰.

¿Hasta qué punto el objetivo de la teología de Suso es la deificación, como sucede en el planteamiento eckhartiano y en el de los Padres griegos? ¿Cómo se articula la conformación con Cristo crucificado en su sistema? ¿Cuáles son los puntos de encuentro entre Eckhart y nuestro autor y cuáles las peculiaridades susonianas? ¿Puede Suso, contemporáneo y discípulo directo de Eckhart, ofrecer luz a la hora de entender e interpretar hoy las afirmaciones del Maestro turingio?

Nuestro estudio pretende responder a estas preguntas y presentar la *theologia mystica* susoniana –expresión de Dionisio, no de Suso, pero que da cuenta del saber teológico, teórico-práctico, para llegar a penetrar en la «simple unidad» divina. Dado que una de las dificultades es la variedad de géneros literarios y de perspectivas, nos centraremos para este estudio en una de sus obras, el *Libro de la Verdad*, que en sí misma constituye un pequeño tratado de teología (Dios, creación, deificación o «retorno» por y en Cristo, unión). Seguiremos paso a paso cada una de las cuestiones que allí se plantean, intentando respetar el orden con que el autor las presenta. Al mismo tiempo, exponaremos lo que afirma de ellas en el resto de sus obras, especialmente en los últimos cinco capítulos de la *Vita* que, junto con el *Libro de la Verdad*, constituyen sus textos de carácter teológico más claro y que, según Enders, condensan su «saber místico»⁴¹. Ya en la traducción latina del siglo XVI, el monje cartujo Surio vinculó ambas partes de la obra de Suso, y colocó dichos capítulos de la *Vita* tras su *De Veritate dialogus* (el *Libro de la Verdad*)⁴². Por tanto, no nos limitaremos a analizar el *Libro*

⁴⁰ LIBERA, *Eckhart, Suso, Tauler*, 57.

⁴¹ Enders califica el *Libro de la Verdad*, junto con los ocho capítulos finales de la *Vita*, como la presentación del «saber místico teórico» de Suso, frente al «saber místico práctico» que ofrece el resto de su obra. Cf. ENDERS, *Das Mystische Wissen bei Heinrich Seuse*, 27ss.

⁴² Cf. *D[ivi] ENRICI SUSONIS, viri sanctitate, eruditione et miraculis clarissimi OPERA*. Nunc demum post annos DV centos et amplius, è Suevico idioma Latine reddita à Reverend. Patr. LAURENTIO SURIO carthusiano, apud Arnoldum Quentelium, Coloniae

de la Verdad, sino que lo emplearemos como elemento estructurador para alcanzar una visión global de la propuesta de nuestro autor, a diferencia de Enders, que estudia una obra susoniana tras otra.

Por otro lado, no se puede entender el *Libro de la Verdad*, «el más hermético de los escritos de Suso»⁴³, sin conocer a Eckhart, pues esta obra se sitúa en diálogo constante con el Maestro, para defenderlo, clarificarlo o matizarlo. He aquí la razón por la cual iremos presentando en paralelo la enseñanza eckhartiana sobre cada uno de los temas, privilegiando la obra latina, más precisa que la alemana y, en particular, la edición crítica del escrito de defensa de Eckhart en el proceso de Colonia, donde el Maestro turingio precisa el sentido de sus afirmaciones más controvertidas. Somos conscientes de que nuestro acercamiento a Eckhart es parcial y se centra en aquellos aspectos que permiten entender mejor a Suso: ciertos principios básicos de su método filosófico y teológico (su noción de analogía, el *in quantum*), sus concepciones sobre Dios, («unidad», «fondo», «Deidad»...), sobre el doble ser de las cosas creadas, el desasimiento (*abegescheidenheit*), la «irrupción» (*durchbruch*) o retorno hacia Dios, la filiación divina como nacimiento del Hijo en el alma, etc. Sin embargo, el resultado final ofrecerá una visión orgánica de los principales elementos de su pensamiento.

Cuando el análisis del *Libro de la Verdad* lo requiera, presentaremos además algún aspecto de la teología de otros autores como Santo Tomás, San Alberto Magno o San Juan Damasceno, en los que Suso se apoya. Y, dado que en el siglo XIV la lengua vehicular del saber filosófico y teológico era principalmente el latín y que nuestros autores emplearon las traducciones latinas de Dionisio, de Juan Damasceno, o de la Biblia, éstas serán las versiones a las que aludiremos⁴⁴.

El método principal de nuestro estudio se basa en un trabajo directo con los textos de Suso y del Maestro Eckhart, en sus ediciones críticas, estableciendo casi siempre nuestras propias traducciones, con ayuda de otras versiones, como las alemanas o las francesas, y transcribiendo el texto original en nota⁴⁵. A excepción de las *Cuestiones pari-*

1615, 168-304 (*De Veritate dialogus*) y 305-352 (*Appendix*).

⁴³ Cf. BIZET, *Le mystique allemand Henri Suso*, 50.

⁴⁴ *Biblia sacra: iuxta Vulgatam versionem*, Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart 1983. *Dionysiaca. Recueil donnant l'ensemble des traductions latines des ouvrages attribués au Denys de l'Aréopage*, 2 vol., Desclée, Bruges 1937 (citado como *Dionysiaca*, el volumen en números romanos y página). JUAN DAMASCENO, *De Fide Orthodoxa. Versions of Burgundio and Cebranus*, ed. de Eligius M. BUYTAERT, Franciscan Institute Publications, St. Bonaventure N.Y. 1955 (citado como Buytaert y página).

⁴⁵ Cabe recordar que las ediciones críticas no corrigen los errores presentes en los manuscritos medievales.

sienses y los *Sermones y lecciones sobre el Eclesiástico* de Eckhart, ni la obra latina eckhartiana, ni la de Suso, están traducidas al castellano⁴⁶. Además del latín, la escuela dominicana alemana comienza a servirse de la lengua vernácula, el alto alemán medio, no sólo para predicar, sino para expresarse por escrito, lo cual supone una dificultad adicional de interpretación. En cierto modo están ‘creando’ un nuevo vocabulario filosófico en una lengua aún poco precisa. De ahí que no se pueda eludir el esfuerzo de determinar qué significaba exactamente para Eckhart o para Suso tal o cual vocablo. Un ejemplo ilustrativo es el término *glich* (*gleich* en alemán moderno), que puede significar «semejante» o «idéntico», y aplicado a la persona que «ha nacido de Dios», puede expresar que tal persona es «semejante» al Hijo de Dios o que es «equivalente» y el mismo Hijo. Hay mucho en juego en una u otra interpretación de las palabras. De ahí que, a pesar de contar con la traducción de algunas obras de Eckhart al castellano⁴⁷, en ciertas ocasiones las modificaremos ligeramente o bien ofreceremos una versión propia. En el caso de Suso, hemos realizado las traducciones de todos sus textos⁴⁸. Sin embargo, nuestro interés no se centra en la tarea fi-

⁴⁶ Cf. MEISTER ECKHART, *Cuestiones parisienses*, texto latino, intr. y trad. de Ángel J. CAPELETTI, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán 1962 (citado como Capelletti y página). No hemos utilizado, sin embargo, la reciente traducción de los *Sermones y lecciones sobre el capítulo 24,23-31 del ‘Eclesiástico’* (*Sermones et lectiones super Ecclesiastici c.24,23-31*), ed. de Andrés QUERO SÁNCHEZ (Colección de pensamiento medieval y renacentista 116), Eunsa, Pamplona 2010.

⁴⁷ En 1983, Ilse de Brugger traduce al castellano parte de la obra alemana de Eckhart editada por Quint (DW I, II, y V); es decir, los sermones alemanes (*Predigten*) 1-59 y los tratados: Ilse de BRUGGER (ed.), MAESTRO ECKHART. *Tratados y Sermones*, Edhasa, Barcelona 1983 (citado como Brugger y página). Únicamente en 1998 aparece una nueva traducción de algunos sermones y tratados de Eckhart, a nuestro juicio mejor que la anterior: Amador VEGA (ed.), *Maestro Eckhart. El fruto de la nada y otros escritos*, Siruela, Madrid 2001 (citado como Vega y página). Sin embargo, sólo presenta los sermones 1, 2, 5b, 6, 8, 16b, 40, 50, 52, 53, 71, 72, 77 y 86 (según la numeración de la edición crítica), y los tratados *Von dem edeln menschen* (VeM, *Del hombre noble*) y *Von abegeseidenheit* (VAb, *Del ser separado*).

⁴⁸ La hermosa traducción de la obra susoniana a cargo de Sandoval ofrece una versión castellana de la traducción latina del monje cartujo del siglo XVI, Lorenzo Surio: Salvador SANDOVAL (ed.), *Beato ENRIQUE SUSÓN. Obras. Exemplar y cuatro sermones alemanes*, San Esteban, Salamanca 2008. En algunas ocasiones sí hemos tenido en cuenta el texto de Surio (y la correspondiente traducción de Sandoval): D. ENRICH SUSONIS, *virii sanctitate, eruditione et miraculis clarissimi OPERA. Nunc demum post annos DV centos et amplius, è Suevico idiomate Latine reddita à Reverend. Patr. LAURENTIO SURIO carthusiano*, apud Arnoldum Quentelium, Coloniae 1615 (1555) (citado como Surio y página). No hemos empleado la traducción de Blanca Garí de la Vida, que se apoya directamente en la edición crítica alemana: Blanca GARÍ (ed.), Heinrich SEUSE, *Vida*, Siruela, Madrid 2013.

lológica, sino en establecer el significado de los textos con la mayor precisión posible. Para lograrlo nos serviremos de las traducciones al alemán y a otros idiomas modernos propuestas por los especialistas, tanto las de Eckhart⁴⁹ como las de Suso⁵⁰; de diccionarios de alto alemán medio, como el *Lexer* o el *BMZ*⁵¹ y el *Findebuch*, que indica en qué autor o autores aparece un determinado vocablo alto alemán medio⁵². Por último, el glosario de la edición bilingüe de la versión alemana del siglo XIV de la *Suma de Teología* y de otras obras de Santo Tomás presenta un enorme interés para deducir el significado de los términos filosóficos en alto alemán medio empleados por Suso⁵³.

Vamos a transcribir los vocablos según aparecen en las diversas obras críticas. Sin embargo, los editores no han seguido unos mismos criterios a la hora de escribir las palabras en alemán medieval. Así, la obra alemana de Eckhart, editada por Quint primero (1958-1977), y por Steer después (2003), aparece en una lengua en cierto modo estandarizada, ya que establece el texto a partir de la comparación de diversos manuscritos, mientras que la edición crítica de la obra susoniana, a cargo de Bihlmeyer, o la de Tauler, a cargo de Vetter, reprodu-

⁴⁹ Son especialmente útiles, por la calidad de sus notas, las siguientes ediciones de Eckhart: *Meister Eckhart Werke*, Texte und Übersetzungen von Josef QUINT, Herausgegeben und kommentiert von Niklaus LARGIER, 2 vol. (Bibliothek des Mittelalters 20/21), Frankfurt a. M. 1993; y *Eckhart. Traités et sermons*, trad. de Alain de LIBERA, Flammarion, Paris ³1995.

⁵⁰ Para los textos de Suso hemos trabajado tanto la versión de Sturlese-Blumrich (cf. *supra* nota 5) como la anterior de Georg HOFMANN (ed.), HEINRICH SEUSE. *Deutsche mystische Schriften*, Benzinger, Zurich – Düsseldorf ³1999. También hemos tenido en cuenta las traducciones francesas de Jeanne ANCELET-HUSTACHE (cf. *supra* nota 18) y la más reciente de Gwendoline JARCYK – Pierre LABARRIÈRE (ed.), HENRI SUSO. *Petit Livre de la Vérité. Édition bilingue*, Bélin, Paris 2002. En algunas ocasiones hemos contrastado la traducción con la versión inglesa: Frank TOBIN (ed.), HENRY SUSO. *The Exemplar with two German Sermons* (The Classics of Western Spirituality), Paulist Press, New York 1989; y también con la italiana: VANNINI, Marco (ed.), ENRICO SUSO. *Il libretto della Verità*, Mondadori, Milano 1997.

⁵¹ Matthias LEXER, *Mittelhochdeutsches Handwörterbuch*, 3 vol., Hirzel, Stuttgart 1992 (citado como *Lexer*, volumen y página); *Mittelhochdeutsches Wörterbuch. Mit Benutzung des Nachlasses von Georg Friedrich BENECKE ausgearbeitet von Wilhelm MÜLLER und Friedrich ZARNCKE. Nachdruck der Ausgabe Leipzig 1854-1866*, 4 vol., Hirzel, Stuttgart 1990 (citado como *BMZ*, volumen y página). La digitalización de estos diccionarios llevada a cabo por la universidad de Trier nos ha sido de gran utilidad: <http://www.mhdwb-online.de/suche.php> (11.11.2010).

⁵² Kurt GÄRTNER et al., *Findebuch zum mittelhochdeutschen Wortschatz*, Hirzel, Stuttgart 1992 (citado como *Findebuch* y página).

⁵³ Bayard Q. MORGAN – Friedrich W. STROHMANN (ed.), *Middle High German Translation of the 'Summa Theologica' by Thomas Aquinas*, Stanford University Publications, Stanford-London-Oxford 1950, 347-400 (citado como *S. Th. mhd.*).

cen directamente los textos según los manuscritos más antiguos que manejan. En el caso de Suso, el editor transcribe uno del *Exemplar* de finales del siglo XIV (ca. 1365-1370): el manuscrito 2929 de la Biblioteca Nacional de Estrasburgo, escrito en el dialecto del sur de Alemania, con gran tendencia a usar diminutivos.

Otra diferencia entre las ediciones de Eckhart y de Suso es que la edición eckhartiana no emplea las letras ð, ð̄, û, û̄, sino que los sustituye por œ, öu, uo, üe, mientras que la edición de la obra de Suso sí mantiene tales signos. Además de estas diferencias de grafía, los editores de Eckhart escriben acentos circunflejos para indicar si una vocal es larga (por ejemplo, *sin* o *wîse*, que en alemán moderno dará lugar a *sein* o *weise*) y facilitar la comprensión del lector moderno; pero Bihlmeyer no lo hace (*sin*, *wise*).

Tampoco podemos olvidar que una misma palabra puede presentarse escrita de diversas formas en un mismo texto, ya que la ortografía aún no estaba fijada (como por ejemplo, *gelazeneheit*, *gelasseneheit* o *gelatzenheit*). Cabe destacar, además, que el alemán medieval presenta algunas diferencias gramaticales significativas con respecto al alemán moderno. La más llamativa es la construcción del futuro, para cuya interpretación hay que tener en cuenta el contexto, ya que puede construirse tanto con el auxiliar *sollen* como con *willen*, dando lugar a significados bien distintos: lo que ‘se tiene que hacer’, lo que se ‘quiere hacer’, o lo que se ‘hará’. Por último, se añade la terminación ‘-e’ para los sustantivos en caso dativo y el prefijo ‘en-’ para indicar negación en los verbos.

4. ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN

Tras el capítulo I con un breve recorrido por la vida, el contexto histórico e intelectual y las obras de Enrique Suso, a lo largo de nuestro estudio iremos desgranando los temas que aparecen en el *Libro de la Verdad*.

Comenzaremos analizando los capítulos 1 y 2 del *Libro de la Verdad*, en los que Suso aborda la cuestión del Misterio de Dios de manera bastante escueta. Lo presenta como «algo» que es «primero», «simplicidad», «unidad» y también lo designa, siguiendo a Dionisio Areopagita, como «nada», ya que trasciende toda definición y toda concepción humana. La unidad divina no se pierde al afirmar la trinidad de Personas y se puede explicar teniendo en cuenta que Dios es Intelecto (*vernunftikeit*), «un intelecto vivo, esencial y subsistente, que se comprende a sí mismo y es y vive por sí mismo, en sí mismo y es la Mismidad»⁵⁴.

⁵⁴ Cf. Bdw c.1, 329:10-11 «*ein lebendú, wesendú, istigü vernunftikeit, daz sich selber verstat,*

Para poder captar la envergadura de tales afirmaciones, estudiaremos, en primer lugar, las nociones eckhartianas sobre Dios, que ponen de manifiesto el modo en el que la Escuela dominicana de Colonia asumía el neoplatonismo, uniendo la 'henología' platónica (Dios como Uno y Bien) con la 'ontología' aristotélica (Dios como primer principio y fin último del cosmos, que se piensa a sí mismo y es pura autoreflexión, automovimiento perfecto). Entraremos asimismo a analizar la metáfora eckhartiana del «fondo» (*grunt*), empleada también por Suso y que expresa la infinitud divina; y destacaremos la importancia de tener en cuenta que, en el «fondo», la Trinidad es Unidad y la Unidad, Trinidad. Tal posibilidad de mantener al mismo tiempo unidad y distinción en Dios uno y trino es el fundamento en el que Suso se apoya para pensar también la relación del ser humano 'con' y 'en' Dios, con la posibilidad de una unión plena que no elimine la distinción personal entre ambos.

Una vez presentado el Misterio de Dios, analizaremos en el capítulo tercero cómo entiende el autor 'el éxodo' (*exitus* o *proodos*), «la salida o aparición de lo creado» (*gewordlichen usbruche*) y el misterio de lo humano. Nos centraremos en el capítulo tercero del *Libro de la Verdad*, así como en algunos principios de la metafísica eckhartiana, que permiten dar cuenta de la paradoja del ser humano 'en Dios' y, al mismo tiempo, 'fuera' de Dios: la «razón ideal» de las cosas y su doble ser (*esse virtuale* en Dios y su *esse formale*); la importancia de la perspectiva con la que se considera algo (*in quantum*); la noción de analogía en el Maestro Eckhart; y, por último, su constatación de que siempre existe una unidad y una reciprocidad entre el que engendra y lo engendrado.

Estos principios nos permitirán comprender las afirmaciones más difíciles del dominico turingio, así como las de su discípulo, y establecer la antropología susoniana. Su planteamiento es bien diverso al de la modernidad, pues no parten de la autonomía del ser humano, sino de la constatación de su absoluta dependencia ontológica de Dios. Tampoco creen que haya dos ámbitos separados llamados a encontrarse, el de Dios y el del hombre, sino que piensan el mundo, el ser humano y lo creado 'desde' Dios y 'en' Él, pues «en Él vivimos, nos movemos y existimos» (cf. Hch 17,28). Así, veremos que Suso y Eckhart consideran que las criaturas son sostenidas y mantenidas constantemente por Dios que, al pensarlas, les concede su razón ideal, su «ser eterno», al tiempo que gozan de su «ser formal» o creado. Pero según Suso –y a diferencia de Eckhart–, este ser creado es más útil para

und ist und lebt selber in im selber und ist daz selb».

el ser humano que su «ser eterno», pues le permite reconocer a Dios y volverse hacia Él. La enorme «nobleza» humana radica en que es «a imagen» de Dios Uni-Trinidad y puede recibir a Dios, en particular en su cima más elevada o en su «fondo» más profundo, en la «esencia del alma», en la cual sólo Dios penetra. Todo lo que es el ser humano, lo es 'por' Dios y 'en' Dios, de ahí que, según nuestro autor, la raíz de todos los males se encuentre en la «apropiación indebida» de la peculiaridad, de «lo propio» (*sinsheit*) –que en realidad es siempre recibido de Dios–. Entonces el hombre se vuelve hacia lo exterior, en lugar de buscar «abismarse» en la Unidad, su origen, su sustento y su meta.

El capítulo cuarto del *Libro de la Verdad* aborda «el retorno» (*durchbruch, epistrophê*) que la persona «desprendida» ha de realizar «por Cristo», para alcanzar la bienaventuranza, entendida como comunión con Dios y recepción de la filiación divina. Dividiremos su análisis en dos capítulos (IV y V). Por un lado, abordaremos la cristología soteriológica que plantea nuestro autor, la singularidad de Cristo y el enorme valor del misterio de la encarnación, encarnación que se ha de prolongar en los hijos adoptivos, para llegar a ser hijos en el Hijo y recibir por gracia el ser glorificados con Él, «entrar» con Él en la Unidad divina. Para una mejor comprensión, nos detendremos brevemente en Juan Damasceno, al que Suso alude explícitamente, y en Santo Tomás. Asimismo, analizaremos cómo entiende el Maestro Eckhart la filiación divina y cómo lo hace su discípulo. Concluiremos con el análisis de la defensa que hace Suso de las afirmaciones eckhartianas más audaces en su diálogo alegórico con «lo salvaje sin nombre», que personifica la herejía del Libre Espíritu. A pesar de que este diálogo ya no se encuentra en el capítulo cuarto del *Libro de la Verdad*, sino más adelante, en el sexto, nos ha parecido conveniente incluirlo en el análisis de la filiación divina, pues completa la presentación tanto de Eckhart como de Suso.

Por otro lado, en el capítulo cuarto del *Libro de la Verdad* se describe otra noción clave para realizar el «retorno» hacia Dios, la *gelassenheit*, que incluye tanto el «desprendimiento», en sentido de haberlo dejado todo y dejarse a uno mismo, como la «entrega» y «abandono» en manos de Dios. En nuestro capítulo V analizaremos esta noción junto a otra muy vinculada a ella, la *abegescheidenheit* o «desasimiento», tanto en Eckhart como en Suso⁵⁵. Estudiaremos además la dialéctica de

⁵⁵ Hemos optado por traducir los términos «desprendimiento» o «desprendido» para *gelassenheit* o *gelassene* y «desasimiento» para *abegescheidenheit*, indicando entre paréntesis la referencia al vocablo original, el verbo «dejar» cuando aparezca *lazen*. La noción de *gelassenheit* (escrita también como *gelâzenheit* o *gelâzenheite*) abarca en alto alemán medio un significado muy amplio, que desborda cualquier vocablo

la imagen, la llamada a despojarse de toda imagen, incluida la propia (*entbilden*), para llegar a ser transfigurado (*überbilden*) en la unidad del primer Ejemplar, el Hijo, imagen suprema. Nuestro autor destaca que «la puerta» o el camino por el cual se puede lograr tal transformación es la configuración con Cristo, tanto exterior como interior, la imitación de su vida y su abajamiento, hasta interiorizar su total «desprendimiento», su kénosis, para poder morir con Él y ser glorificados junto a Él.

El capítulo sexto de nuestro estudio aborda la *unio mystica* en Suso, la «inmersión en la Unidad», fuente de la bienaventuranza plena, que a su juicio se puede gozar 'ya' en vida de manera participada, como don de Dios a las personas plenamente desprendidas. Describiremos la propuesta del Maestro turingio, particularmente en su ciclo de sermones sobre el nacimiento de Dios en el fondo del alma (sermones 101 a 104). Para que éste tenga lugar, la persona ha de dejar obrar a Dios en ella, ser totalmente receptiva y sólo «padecer» y, como fruto, obtiene la verdadera unión, fuente de toda bienaventuranza. Así lo expresa Eckhart al final del tratado *Del hombre noble*: «uno con uno, uno de uno, uno en uno y en uno, uno eternamente»⁵⁶. Por su parte, Suso

que utilicemos. Viene del verbo «dejar» (*lâzen*) y ha sido muy utilizado por Suso, así como por Eckhart y Tauler. El diccionario de alto alemán medio Lexer I, 806, indica que este término significa *Gottergebenheit*, es decir, «entrega a Dios», «aceptación de su voluntad», «devoción», aunque en alemán moderno *Gelassenheit* haya tomado la acepción de «sosiego», «serenidad» –matiz que también aparece en el alto alemán medio, como consecuencia de la verdadera *gelâzenheit*–. Así, *gelâzenheit* significa «dejamiento», es decir, «la acción y el efecto de dejar»: dejar todas las cosas y «dejarse» a sí mismo, esto es, desprenderse y renunciar a la voluntad propia, ofrecer el propio yo y ponerse en manos de Dios, conformarse a la voluntad divina. Se podría expresar también como «abandono», «desapego» o «desprendimiento». El Maestro Eckhart emplea con frecuencia un término asociado a éste, la *abegescheidenheit*, «separación, desasimiento». El cartujo Surio tradujo *gelassenheit* al latín como *resignatio*, noción más amplia que lo que hoy se entiende vulgarmente por «resignación». En las traducciones modernas, Tobin utiliza el término inglés *detachment*; Ancelet-Hustache, *renoncement*; Jarczyk y Labarrière prefieren emplear la expresión *abandon* y sus derivados; Libera, se decanta por mantener el verbo francés más próximo al original alemán, *laisser* para *lassen*, y recurre a *délaissement* para traducir *gelâzenheit* (cf. Alain de LIBERA, *Eckhart, Traités et sermons*, Flammarion, Paris 1993, nota 9, 187). En las versiones de Eckhart en castellano, Ilse de Brugger emplea «desasimiento» tanto para *gelâzenheit* como para *abegescheidenheit*, mientras que Amador Vega se decanta por «ser separado» para traducir *abegescheidenheit*. Herma Piesch ha subrayado que *gelâzenheit* tiene en Suso un significado análogo a la *abegescheidenheit* en Eckhart (cf. PIESCH, *Seuses 'Büchlein der Wahrheit' und Meister Eckhart*, 94).

⁵⁶ VeM, DW V, 119:6 (Vega, 124) «*ein mit einem, ein von einem, ein in einem und in einem ein ewicliche*».

desarrolla la cuestión en el capítulo quinto del *Libro de la Verdad*, pero explica que sólo se puede entender si se trasciende la lógica humana y se conciben «dos opuestos en uno». En la unión mística, el ser humano se ha perdido a sí mismo y es «uno en el Uno»; sus operaciones se aquietan, su conocimiento es un «desconocimiento» y su voluntad es profundamente libre y obediente a la voluntad de Dios. Estudiaremos cómo entiende Suso tal unión «esencial» y cómo mantiene al mismo tiempo la distinción entre Dios y el ser humano. Asimismo, analizaremos la descripción del comportamiento de la persona verdaderamente desprendida y unida a Dios que recorre el capítulo séptimo del *Libro de la Verdad*.

Por último, concluiremos con una síntesis de la ‘teología mística’ o, en palabras de Suso, la ‘filosofía espiritual’ que se desprende de los dos autores estudiados, destacando además los valores y el equilibrio de la propuesta de Enrique Suso, ya que integra la herencia oriental de la patrística griega –que conoce sobre todo a través de Dionisio– y la tradición latina y su acento en la conformación con Cristo y la teología de la cruz. Asimismo apuntaremos algunos aspectos a tener en cuenta para subsanar sus carencias y hacerla accesible a nuestros contemporáneos.